

medio de liberación. Y en varios lugares de la Biblia podemos encontrar referencia a independencia, libertad y liberación, como algo que Dios da a su pueblo. Hoy, algunos pueblos todavía luchan por la salvación, la redención, el desarrollo, etc., pero en cada era o cultura hay generalmente un término predominante para expresar el ideal humano; **y hoy ese término es liberación.**

En el área **política**, tenemos movimientos de liberación y ejércitos de liberación. En el campo **económico** tenemos la lucha de los obreros por la liberación. En el campo de **la psicología**, del condicionamiento social y del crecimiento personal nos esforzamos por volvernos personas liberadas. Algunos luchan para liberarse de sentimientos de inferioridad (concientización del negro), otros por la liberación sexual. Y por último, pero de no menor importancia, viene **la liberación de la mujer**, la necesidad que sienten las mujeres de liberarse de la dominación masculina.

No hay ninguna razón para que no describamos **la salvación que Jesús nos trae como liberación.** En realidad, para la mayoría de las personas hoy tiene mucho más sentido llamarla liberación, que salvación o redención.

En Jesús, Dios nos ofrece una liberación total, la liberación de la persona toda, la liberación de todo y de cualquier cosa que nos esclavice. Si esto es cierto, la liberación divina **incluye** la liberación política, la liberación del negro y de la mujer, la liberación psicológica y cualquier otra forma de liberación que se pueda imaginar. En otras palabras, la liberación divina no es otra forma de liberación, paralela a todas esas formas; la liberación divina son **todas esas formas de liberación juntas** además de cualquier otra que pueda surgir en el futuro o cualquier otra de la cual todavía no tengamos conciencia. **El ideal del Reino de Dios es el ideal de una liberación completa, total y perenne, una liberación que incluye, y por lo tanto, trasciende a todas las otras formas de liberación.**

(Cfr. Albert Nolan op: Espiritualidad Bíblica. Jesús antes del cristianismo. Sal Terrae. Santander 2009. Cp. 9) <http://servicioskoinonia.org/biblioteca/>

Nolan es muy interesante, os lo recomiendo.

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 66, 18-21

Así dice el Señor: «Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua: vendrán para ver mi gloria, les daré una señal, y de entre ellos despacharé supervivientes a las naciones: a Tarsis, Etiopía, Libia, Masac, Tubal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria; y anunciarán mi gloria a las naciones.

Y de todos los países, como ofrenda al Señor, traerán a todos vuestros hermanos a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi monte santo de Jerusalén -dice el Señor-, como los israelitas, en vasijas puras, traen ofrendas al templo del Señor. De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas» -dice el Señor-.

Se nos ofrece en este domingo el final del libro de Isaías. Es un final abierto, universal. Israel descubrió el universalismo de la salvación en la dolorosa experiencia de su deportación a Babilonia, al vivir entre los gentiles. Es **una síntesis de los temas mas queridos** de Isaías: la manifestación de la gloria de Yahvé, la atracción universal y, lo nunca oído hasta ahora, la participación de los gentiles como sacerdotes y levitas de la nueva teocracia mesiánica.

Este cierre del libro abre un horizonte **ecuménico y misionero**: Yahvé reunirá a todas las naciones vecinas y les manifestará su gloria.

Es importante el **sentido que se le da a la ofrenda**: lo que agrada al Señor es el hombre que se ofrece, el pueblo que se ofrece tal cual es, más que aquello que poseen por mucho oro que recubra las vasijas en que se hace la ofrenda

SALMO RESPONSORIAL: SAL 116

R. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R.

2ª LECTURA: HEBREOS 12, 5-7. 11-13

Hermanos:

Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron:

- «Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, no te enfades por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos.»

Aceptad la corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues, ¿qué padre no corrige a sus hijos?

Ninguna corrección nos gusta cuando la recibimos, sino que nos duele; pero, después de pasar por ella, nos da como fruto una vida honrada y en paz.

Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, en vez de retorcerse, se curará.

El texto de hoy es continuación del domingo pasado. El autor continúa su exhortación a la fe, añadiendo ahora otro motivo para la perseverancia: **las tribulaciones** que padecemos deberían ser entendidas como una **muestra de amor que Dios tiene a sus hijos.**

La vida cristiana no es una vida en "un mundo feliz", sino **lucha y responsabilidad** en medio de un mundo hostil que contradice al evangelio. El misterio del dolor y de los sufrimientos que tenemos que aguantar por causa del evangelio se hace más aceptable para los que creen de verdad en la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Las situaciones difíciles y los sufrimientos no hay que tomarlos como "pruebas" que Dios envía. **Dios no necesita comprobaciones.** El sufrimiento es parte de la realidad finita, de la debilidad humana, y que se me ofrece, o me lo encuentro, **como posibilidad**; sin quitarle nada de su densidad, he de decidir qué y cómo voy a vivir en el interior de esa experiencia de finitud.

EVANGELIO: LUCAS 13, 22-30

Para algunos comentaristas comienza la segunda parte del relato del viaje a Jerusalén con unas frases de Jesús sobre la salvación en las que se plantea una alternativa: **la admisión en el Reino o la exclusión de él.**

No basta con haber oído la predicación de Jesús si en realidad la conversión a su evangelio, y sobre todo su aplicación práctica, no se lleva a cabo.

22. *En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando.*

Es la primera mención que tenemos del viaje a Jerusalén desde 9,51. La frase tiene todas las características de un "sumario" que funciona como introducción genérica a un desarrollo posterior. Así Lucas marca un tiempo y a la vez confirma la doble actividad de Jesús: su camino hacia Jerusalén y su enseñanza.

A los ojos de Lucas, la proclamación del evangelio se hacía de ciudad en ciudad (el cristianismo era a sus ojos un fenómeno urbano). Pero la marcha exige que se vaya siguiendo un camino y que se atravesasen también las aldeas.

23-25 *Uno le preguntó: - «Señor, ¿serán pocos los que se salven?»
Jesús les dijo:
- «Esforzaos en entrar por la puerta estrecha. Os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos". Y él os replicará: "No sé quiénes sois."»*

La pregunta puede ser un recurso literario para ampliar una determinada enseñanza, ya que Lucas utiliza con frecuencia este método. Aborda un tema que preocupaba mucho a los contemporáneos de Jesús.

Con su respuesta Jesús confirmara la inquietud del oyente de saber **si él estará dentro de los salvados.** Son pocos los que entran y muchos los que no pueden. Por tanto la amenaza es grande.

Mateo, en el mismo pasaje sinóptico, pone a cada cual en la opción de elegir la entrada: la puerta estrecha o la ancha. El texto de Lucas invita a cada creyente a **la lucha y a la perseverancia.** Así es la vida cristiana.

Esta imagen del combate presupone un **adversario** (Satán, para los cristianos) un sólido **entrenamiento** (formación de discípulos durante el viaje, el "camino" a Jerusalén) y una gran **fuerza de carácter** (firmeza, inteligencia, perseverancia y habilidad).

Lucas al introducir el verbo "**luchar**" y "**combatir**" se inspira sin duda en la enseñanza catequética de su iglesia, que concibe la vida cristiana como una prueba y un combate.

La tradición que recoge Lucas presupone el portón pesado de la ciudad que se cierra al caer la tarde. Cuando se cierra esta puerta principal, existe para los retrasados y para los casos urgentes, en este mismo portón principal o a su lado, **una pequeña apertura** accesible a una sola persona a la vez.

Son hechos reales, que a veces sucedía. La noche está ahí y el tiempo manda. El cerrojo se echa. Ya es tarde. Este pasaje nos recuerda una historia paralela: la de las

vírgenes prudentes y las necias. El que queda fuera por más que grite, ha llegado tarde.

26-27 *Entonces comenzaréis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas."
Pero él os replicará: "No sé quiénes sois. Alejaos de mí, malvados."*

Nuevo intento de ser reconocidos. Apelando a unos recuerdos, muy distinto de los que emplea Mateo.

Lo de comer y beber delante de uno es una forma de reivindicar la vecindad, nada dice "*en tu compañía*", nos aclara Bovon. Reivindican un conocimiento mutuo y contradicen de este modo al dueño que dice: "*No sé de donde sois*".

Son aquellos que han oído su mensaje, pero no lo han aceptado. Con su vida manifiestan un desprecio e ignorancia al mensaje. Estuvieron al lado de Jesús, pero no comprendieron su mensaje. Se quedaron a la puerta de su enseñanza, pero no lucharon por penetrar su sentido. De ahí la reacción: "*No sé de dónde sois*". Es decir, ignora la fuente de vuestra vida.

28-29 *Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros os veáis echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.*

Los que son rechazados lo han intentado ya todo, y nada queda por hacer. A no ser que explote "allí" ante la puerta cerrada, su desesperación y su rabia. Estas expresiones de desolación y de rebeldía estaban muy arraigadas en el AT.

Lucas nos hace ver que si los excluidos no pasan por la puerta, bien que pueden mirar por las ventanas, como en la historia del rico y el pobre Lázaro, donde se recoge el tópico judío de la intensificación de las desgracias de los condenados ante la vista de los elegidos y sus delicias (16,23).

Lucas y su paralelo Mateo ofrecen una terrible **crítica a los privilegiados de Israel.** Los que creían asegurada su salvación, pero que no optaron verdaderamente por Dios, por su Mesías y por la conversión, quedarán excluidos del Reino.

Los que van a ser admitidos en el Reino para celebrar el banquete en compañía de las grandes figuras de Israel, los patriarcas y los profetas, **son una multitud que viene de los cuatro vientos: el Israel reconstituido.** En la perspectiva de Lucas, los que van a engrosar ese nuevo pueblo son los paganos.

30 *Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.»*

El final responde a la pregunta primera: **¿Solo unos pocos alcanzan la salvación?** El trasfondo de la pregunta es una creencia de las más arraigadas en el judaísmo: "Todo israelita por el hecho de serlo entrará a formar parte del mundo futuro". Para Jesús lo importante es **el esfuerzo por entrar en el Reino,** pues su única entrada es una "puerta estrecha"; la cuestión del número incumbe exclusivamente a Dios.

Una vez más Lucas nos ofrece su querido tema de **la inversión de situaciones, de valores, de personas.**

3. PREGUNTAS...

1. LA PUERTA ESTRECHA

Cuando reflexionaba sobre estas palabras de Jesús me venía al pensamiento la escena, tantas veces dadas por la TV, de la avalancha de gentes que entra corriendo por **la puerta ancha** de los Grandes Almacenes el primer día de rebajas. Esta foto fija parece retratar, como parábola actual, **el sentir y el buscar** de mucha gente. Empujones y carreras para **tener y poseer barajitas caducas**.

Hemos perdido el norte en muchas cosas. Todo lo queremos deprisa, deprisa y sin el mínimo esfuerzo. Y parece que **todo nos lo merecemos**. Que todo está permitido (Tv basura, matrimonios a la carta, religión de cumplimiento, el respeto y el decoro expuesto en la plaza pública, el amor que se degrada y la sexualidad como un producto más de consumo, etc) Y recuerdo aquellos versos del **salmo 11**, en composición libre que os pasé hace tiempo:

Cada día oigo voces que me embaucan, queriéndome atrapar en el consumo sin sentido, sanguijuelas que se cuelan como el agua por las rendijas abiertas de mi alma descuidada.

Ayúdame a tener el alma tensa y clara y mis sentidos todos en tu contacto siempre, solo así podré escuchar las voces de los pobres y excluidos y echar una mano en su defensa.

El alma tensa y clara, y no floja y oscura, solamente se consigue pasando por la puerta estrecha. Los que entran por esa puerta bien saben lo que es **el amor responsable**, **la honestidad** como sello de garantía, **el servicio** al hermano como quehacer diario, **el estar abierto al don** y a la gracia a pesar de los pesares, **la compasión y la ternura** como báculo andariego, **la austeridad** compartida, **la tolerancia y la paz** serena, **la libertad liberada** de ataduras y de miedos.

Para entender correctamente la invitación a «entrar por la puerta estrecha», hemos de recordar las palabras de Jesús que podemos leer en el evangelio de Juan: «**Yo soy la puerta; si uno entra por mí será salvo**» (Juan 10,9). Entrar por la puerta estrecha **es «seguir a Jesús»**; aprender a vivir como él; tomar su cruz y confiar en el Padre que lo ha resucitado.

- **¿Qué me sugiere este evangelio a mi vida?**
- **¿Por qué puerta entro?**

2. LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS

Siento que el evangelio del domingo pasado se quedara en el v.53. Los tres versículos siguientes me dan pie para la reflexión sobre **los últimos y los primeros**.

Me explico. Dicen estos versículos:

”Y añadió para las multitudes: -*Cuando veis subir una nube por el poniente, decís enseguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur, decís: “Va a hacer bochorno” y lo hace. Hipócritas, si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo ¿cómo es que no sabéis*

interpretar el momento presente?

“En griego (nos comenta la BNP) se designa al tiempo de dos maneras: **el «kronos»**, o sea, el tiempo que transcurre minuto a minuto, día a día, es el tiempo cuantitativo, y es el que más determina nuestra vida. La otra expresión que se refiere al tiempo es **el “kairós”**, que puede entenderse como una **coyuntura especial** que sucede en el “Kronos”, pero que **tiene la virtud de transformar la vida**, de darles dimensiones nuevas a la experiencia de la cotidianidad. Jesús critica a su generación porque se ha dejado dominar completamente por el “Kronos” y, por lo tanto, no va más allá de sus afanes para **percibir la experiencia de la presencia del reino entre ellos”**.

Estamos viviendo un **kairós**, un tiempo de gracia, con este nuestro **Papa Francisco**. Es un verdadero regalo de Dios a su Iglesia en estos momentos, donde se va viendo **poner en práctica** estas palabras de Jesús de que los últimos, los excluidos, los ninguneados por la vida están siendo reconocidos, acariciados, valorados, abrazados.

Ante este acontecimiento, el peligro que tenemos es de ser solo **espectadores** curiosos y no **seguidores** de su ejemplo. Es verdad que con sus gestos y recomendaciones está poniendo nervioso a más de un obispo y cardenal. Pero... **¿a mí no me afecta?** Tengo que revisarme a fondo.

Cuando dice: **“Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres”**. ¿Qué apporto desde mi grupo o mi parroquia a ese deseo esencial?

“Pienso que **esta civilización mundial se pasó de rosca**. Es tal el culto que ha hecho al dios dinero que estamos presenciando una filosofía y una exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos: los ancianos y los jóvenes”. ¿Participo yo también de ese culto y de esa filosofía?

Y otra recomendación que nos atañe: “Quiero que salgan a la calle a armar lío, quiero lío en las diócesis, quiero que se salga fuera, **quiero que la Iglesia salga a la calle**, quiero que la Iglesia abandone la mundanidad, la comodidad y el clericalismo, que dejemos de estar encerrados en nosotros mismos”.

Y un testimonio de un párroco que lo conoce bien: “Nosotros también lo hemos visto visitando las parroquias, sabemos de sus “sesiones de mate” con **familias pobres de las villas miseria** de Buenos Aires y de su audacia para decir a los poderosos del país precisamente lo que los poderosos no querían escuchar. En pocas palabras, todos sabemos que nuestro Arzobispo nunca había tenido “pelos en la lengua” y si bien se notaba que siempre pensaba lo que iba a decir y nunca decía nada sin haberlo pensado antes; una vez pensado y discernido, siempre, absolutamente siempre, **decía lo que pensaba, pensaba lo que decía y vivía lo que predicaba**.

Para más información sobre el **Papa Francisco**:
<http://www.periodistadigital.com/religion/>

Juan García Muñoz (ingarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>